

INFORME DEL PRESIDENTE
CONVENCIÓN DE IGLESIAS BAUTISTAS DE LA MISIÓN CHILENA
SEGUNDA BRIGADA POST-TERREMOTO EN CHILE

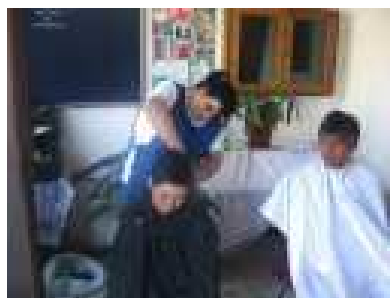
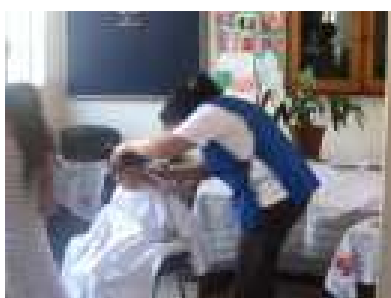
El sábado, 13 de marzo de 2010, desde las 05:30 hrs. comenzamos nuevamente un viaje a la Octava Región de Chile, una de las zonas más afectadas por el terremoto del sábado, 27 de febrero de 2010. Ahora se quisieron agregar más hermanos que querían estar en el lugar del desastre para dar ánimo a los hermanos de nuestras iglesias, pero también a todas las personas que pudimos alcanzar con ayudas que llevamos desde la Novena Región. La meta había sido juntar entre nuestras iglesias del Distrito Sur 1.000 kilos (2,200 lbs.) de harina, pero por la gracia de Dios y la generosidad de nuestros hermanos pudimos juntar 2.500 kilos (5,500 lbs.), además de 500 kilos (1,100 lbs.) que llevaron los hermanos del Distrito de los Ríos en la Décima Región, que también comprende las Iglesias del área Mapuche de nuestra Convención. Además de los 3.000 kilos (6,600 lbs.) de harina, pudimos comprar con recursos de la Convención, sal, levadura, arroz, fideos, leche, azúcar, pañales, ropa que juntaron las iglesias y juguetes para los niños.



En el viaje anterior (el sábado, 6 de marzo) nos habíamos comprometido con un grupo de mujeres que no eran de la iglesia (más bien pertenecen a la Junta de Vecinos que está cerca de donde se encuentra el templo de la Iglesia Bautista de Cerro Verde) a regresar.



La señora María nos había contado de sus necesidades y las de sus vecinas, la gran mayoría de ellas son esposas de pescadores que lo habían perdido todo. Una de las peticiones fue harina y por ello fue que hicimos el pedido a nuestras iglesias que una vez más respondieron con abundante generosidad. Como nos habíamos comprometido con estas mujeres, con los niños y sus familias, no les podíamos fallar y gracias a Dios que cumplimos. El ver el rostro de esas personas por recibir una ayuda con los productos antes mencionados era comprobar que tenían hambre de un poco de comida, y eso fue lo que les dimos. Además de alimentos para distribuir, llevamos todos los ingredientes preparados para hacer un almuerzo y repartirlo entre todos ellos. Fue una alegría muy grande poder ver a mis hermanos; cómo estaban todos dispuestos para atenderles a ellos y hacerles sentir un poco de alegría entre tanta desgracia.



También la hermana Wilma, de la Iglesia Bautista El Salitre de Temuco llevó sus máquinas de cortar el pelo y pudo atender a niños, adultos y mujeres que necesitaban cortarse el pelo. ¡Un hermoso gesto de nuestra hermana! Llevamos 60 bolsas preparadas para personas que no eran de la iglesia; familias que habíamos contactado con los hermanos que fuimos la primera vez. ¡La Gloria sea sólo para Dios! Pudimos cumplir con la palabra empeñada, pero aún necesitamos hacer mucho más por ellos y eso es lo que deseamos en nuestro corazón hacer.



Cuando salimos de Temuco formamos dos grupos en los vehículos que viajamos: cuatro vehículos viajaron directamente hasta Cerro Verde, localidad de la Comuna de Penco, y dos viajamos hasta **Coronel**.



Esta zona de Coronel fue muy importante por la minería del carbón, pero en la década de los 90 casi el 100% de las minas fueron cerradas por el peligro que representaba para los mineros trabajar en condiciones de extremo peligro. Hoy esta ciudad es una de las más pobres de Chile y con altos índices de alcoholismo. Al mirar las poblaciones se observaba bastante destrucción, especialmente del molino principal de la ciudad que estaba completamente destruido. El agua estaba recién llegando y mucha gente aún sigue en los cerros por temor al mar. Aquí también dejamos ayuda nuevamente y pudimos conversar con algunos hermanos de la Iglesia que nos decían: “Hermanos, damos gracias a Dios por la ayuda que ustedes nos han entregado hasta este momento. Como ustedes pueden ver la mayoría de nosotros está bien, el templo tiene unas pequeñas grietas que deben ser evaluadas para ver de qué gravedad son (a simple vista no se ve muy grave), pero con esta ayuda que nos traen está bien. Ahora ustedes deben concentrarse en los que están más afectados...” Estas palabras realmente hablan muy bien de nuestros hermanos y de su corazón de hijos de Dios que ellos tienen. Continuaremos ayudando con la ayuda del Señor.

También ese día salió un grupo de hermanos de la capital de nuestro país, Santiago. Estas iglesias habían estado juntando alimentos, ropa y dinero para ir en ayuda de la otra zona más afectada de nuestro país, la Región del Maule. Fue así como este grupo salió el viernes, 12 de marzo por la noche a cargo del Pastor José Marín de la Iglesia Bautista Cóndores de Chile y con otros 10 hermanos de nuestras iglesias. Comenzaron en Chillán para terminar en Curicó. Este es un detalle de lo que pudieron realizar según testimonio telefónico del pastor Marín.

Chillán: Existen serios problemas estructurales en la casa pastoral y el templo; el pastor y su familia (esposa y 4 hijas) están viviendo en una carpa en el sitio del templo hasta que todo se normalice ya que es un riesgo estar en la casa y las réplicas del terremoto aún continúan (se han registrado 316 réplicas en los primeros 14 días post-terremoto). Las estructuras principales del templo están seriamente dañadas. Esto deberá ser evaluado por expertos para ver qué se hará con la estructura. Lo más probable es que se tenga que demoler. Eso dependerá del informe del experto que visitará las propiedades afectadas. Además dos familias de la iglesia sufrieron la pérdida completa de su casa. Allí habrá que ayudar a reconstruir de la nada a estos hermanos. La comitiva que llegó de Santiago entregó 30 cajas de alimentos, ropa y una ofrenda de amor con los Pastores Isaac Venegas y su esposa Nidia Alvarado, de la Iglesia Bautista Nueva Esperanza de Chillán.

San Carlos: Aquí la situación es un poco más tranquila. Las familias de la iglesia están bien, aunque igual existe gente con mucha pobreza que se debe ayudar. No hay daños en el templo. Esta construcción nueva (construida con el aporte económico y de mano de obra de hermanos y hermanas de las Iglesias Bautistas Americanas que apoyaron mano a mano el trabajo de los hermanos y vecinos de la iglesia local) resistió mucho mejor este terremoto. Los hermanos que visitaron la Iglesia Bautista Nueva Esperanza de San Carlos (hija de Chillán) también entregaron 30 cajas de alimentos y una ofrenda de amor para la Iglesia.

Linares: Si bien es cierto que en la ciudad existe mucha destrucción, ya que existen muchas casas de adobe, los hermanos de la iglesia están bien. Aquí no tenemos templo ya que los hermanos se juntan en la escuela del hermano Jorge Durán. Ellos esperan este año comenzar a construir en el sitio que ellos compraron con ayuda de la Convención. Igualmente se entregaron 30 cajas de

alimentos, ropa y una ofrenda de amor con el Pastor Ricardo Alfaro. Cuando la comitiva de hermanos llegó a Linares ellos estaban preparándose para ir en ayuda de Constitución que es otra de las zonas más dañadas en Chile. Así que parte de la ayuda que ellos recibieron la llevaron a Constitución para ayudar a la gente que lo perdió todo.

Talca: Esta es otra ciudad de la zona del Maule que fue muy afectada por el terremoto y está muy cerca del epicentro. Aquí el templo está partido. Los hermanos no se están reuniendo en esta estructura porque es peligroso. Lo más probable es que deberá ser demolida por seguridad. Igual que en las iglesias anteriores se dejaron 30 cajas con alimentos, ropa y una ofrenda de amor con el Pastor Isaías Sánchez Neveu y su esposa Flor Vasques.

Curicó: También es una zona muy afectada por el terremoto. Aquí la casa del Pastor de la Iglesia, Vicente Montero, está seriamente dañada, lo mismo que el templo que está en la misma propiedad del pastor. Los daños en la casa son internos; es decir, a simple vista o por la calle no se aprecian, pero adentro está muy dañada. Al igual que en las iglesias anteriormente descritas, aquí se dejaron 30 cajas de alimentos, ropa y una ofrenda de amor con el Pastor Vicente Montero. Aquí terminó la larga jornada de nuestros hermanos que hicieron una gran labor de ayuda y asistencia con nuestros hermanos y hermanas.

Quiero aprovechar para compartir con ustedes un mensaje que me envió la Pastora Vicky Machuca, de la Iglesia Bautista de Llo-Lleo, localidad de la comuna de San Antonio, Quinta Región de Chile: "Querido Mario: Muchas gracias por tu preocupación. Los hermanos estuvieron aquí trayendo ayuda y fue de mucha bendición. Los hermanos quedaron felices; además que lo necesitaban mucho. Ernesto te contará. También me ayudaron a limpiar y retirar unos escombros y levantar parte de un cerco. Aquí también hay mucho que hacer, pero los chiquillos quedaron de venir nuevamente. Ernesto es muy, pero muy eficiente, trabajador como él solo... Con martillo, sacando enormes escombros, guiando el trabajo de reconstrucción; en fin, me asombró verlo, porque se ve como tan de oficina, pero no es así. Dios lo bendiga y a todos quienes nos ofrendaron. Además de todo, los hermanos sintieron que realmente somos más de lo que se ve. Porque yo siempre hablo de la Convención, de los saludos, pero ahora pudieron conocer otros hermanos y ver de su amor hacia nosotros. Muchas gracias, Dios te bendiga."

Al estar terminando este informe me llama el pastor Héctor Cisternas de la Iglesia Bautista de Traiguén, comuna de la Novena Región de Chile. En este templo dos murallas se cayeron y deben ser demolidas porque sus límites son con un colegio y las autoridades de la Municipalidad han dicho que eso no puede seguir en ese estado. Por lo tanto ellos también necesitan de nuestra ayuda.



Como podrán darse cuenta, este terremoto abarcó muchas regiones de nuestro país; en cada una de ellas hay daños. Pero la Séptima y Octava fueron las más afectadas de todo nuestro largo y angosto país. Dios nos ayude para que sepamos canalizar la ayuda de la mejor manera y así poder estar con todos nuestros hermanos y compatriotas que lo han perdido todo. Dios bendiga a cada uno de ustedes que leerán estas líneas y serán movidos a misericordia.

“A las montañas levanto mis ojos... ¿de dónde ha de venir mi ayuda? Mi ayuda proviene del SEÑOR, creador del cielo y de la tierra.” Salmo121:1-2

Un abrazo,

Mario Ramos E.
Presidente
Convención de Iglesias Bautistas M. Ch.